

# Entre realidad y ficción

Andrés Pascual

“Hay algunos detalles que sólo percibes cuando te enfrentas de tú a tú a un paisaje”

*El guardián de la flor de loto* es su primera novela, un título con el que está cosechando un éxito inimaginable, lleva vendidos más de 100.000 ejemplares en España y está traspasando todas las fronteras, traducido a muchos idiomas y publicado en varios países, “estaba convencido de que habría algunos lectores que podrían pasárselo bien con este libro. ¡Lo que no imaginaba es que fueran a ser tantos los que terminasen teniéndolo en sus manos!”. Quizás por el poso que le dejó su abuelo con quien aprendió a escribir siendo niño, Andrés Pascual llevaba tiempo pensando en aventurarse a construir su propia novela, pero un viaje al Himalaya fue lo que le proporcionó la inspiración definitiva, “al regresar de una ruta que nos llevó a través del Himalaya desde Katmandú, en Nepal, hasta Lhasa, la capital de Tíbet, supe que había encontrado los escenarios perfectos. Ya sólo faltaba la historia, y poco a poco...”. La historia arranca tras la muerte en extrañas circunstancias de un lama que estaba apunto de revelar al mundo las claves que revolucionarían la medicina, a partir de ahí el relato se sumerge en un halo de aventura irresistible. Además para enriquecer la lectura de la novela, Andrés ha creado una página web con contenidos “extras” ([www.andrespascual.com](http://www.andrespascual.com)): “Incluye fotografías tomadas en mis viajes de los escenarios en los que se desarrolla la trama, historias de los personajes que nos permiten conocerlos un poco más, información sobre la promoción, entrevistas...”. Se levanta muy temprano y emplea las primeras y las últimas horas del día en escribir, para poder dedicar el resto de la jornada laboral a su despacho en Logroño, donde ejerce con éxito como abogado. Abogacía y literatura parecen *a priori* dos ocupaciones poco compatibles, pero en el caso de Andrés las dos facetas conviven en una armonía perfecta, “por mucho éxito que pueda alcanzar con una novela, mi despacho nunca se verá resentido. Siempre he disfrutado ejerciendo la profesión de abogado y continuo desarrollando el día a día profesional con total normalidad. Abrirte a la creación nunca es perjudicial, sino enriquecedor”. Se declara además viajero incansable y fiel amante de la música, y asegura que ambas disciplinas le han aportado muchísimo a la hora de escribir *El guardián de la flor de loto*, “considero que la escritura responde a los mismos cánones que la música. Las frases son ritmo, pulso, rima, melodía. Y los viajes... Hay algunos detalles que sólo percibes cuando te enfrentas de tú a tú a un paisaje”. Nada más entregar su primer manuscrito se puso manos a la obra con su segunda novela, con la que estamos seguros de que volverá a sorprendernos.

